

Se cumplen cien años del nacimiento de José Ferrater Mora, autor del 'Diccionario de filosofía'

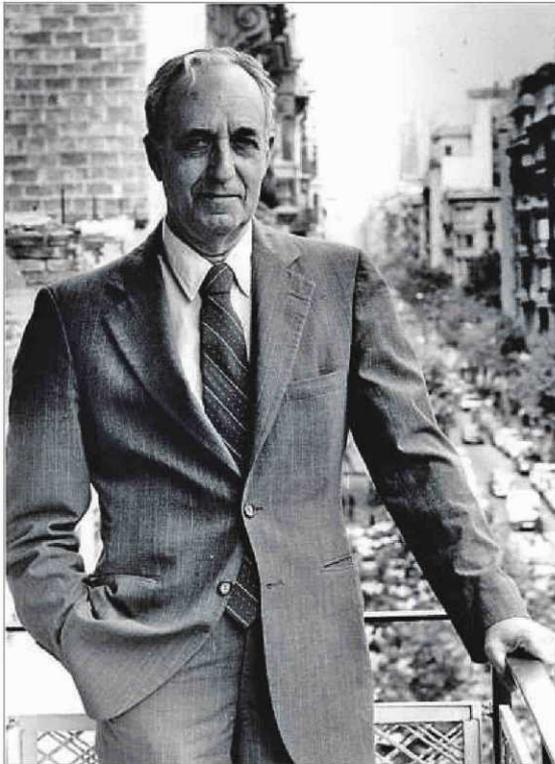
# El filósofo de la medida

JOSEP MASSOT  
Barcelona

**B**astante buena persona; me repugna la violencia, pero también la injusticia; soy ordenadísimo, a veces hasta la pedantería; no me doy mucha importancia; soy ligeramente vanidoso; bastante irónico, muy nervioso... Y me tomo las cosas con una buena dosis de filosofía". Así se autodefinía José Ferrater Mora, de cuyo nacimiento se conmemoran ahora los cien años: "Cabeza mediana, tendiendo a la pequeñez; frente ancha, tendiendo a la ciencia".

Su nombre es asociado al monumental *Diccionario de filosofía*, una tarea titánica y en metamorfosis constante desde que la editorial Labor se lo encargó en 1941. Como el *María Moliner*, el *Coromines* o el *Alcover-Moll*, el diccionario *Ferrater Mora* ha trascendido el ámbito de los expertos para ser un instrumento de consulta en los hogares cultos españoles. Pero el propio Ferrater Mora se quejaba de que tanto éxito había eclipsado las obras donde exponía su pensamiento original. El diccionario y otra obra, escrita poco después de abandonar Barcelona camino del exilio primero en Cuba y Chile y finalmente en Estados Unidos: *Les formes de la vida catalana*, en la que sigue la línea de D'Ors, con matices orteguianos para establecer que la tendencia que subyace en el comportamiento de los catalanes es un conjunto inseparable de cuatro factores: la continuidad (la tradición renovada), el *seny* o la *sagesse* orsiana, la medida (el equilibrio que escapa del extremismo de los polos) y la ironía, vista no como una risa amarga, sino como esa distancia que permite vacunarse contra la fe ciega y la furia desatada y alivia de la tragedia, en realidad un retrato de su forma de pensar. Un tratado que otro filósofo exiliado, Rodolf Llorens, antiorsiano y antipatriótico, destrozaría con una prosa extraordinaria en *Com han estat i com som els catalans*.

Josep María Terricabras, que dirige la cátedra Ferrater Mora en la Universitat de Girona, dice que, por una parte, el filósofo "tuvo la mala suerte de padecer el exilio, pero que lo aprovechó para entrar en contacto con corrientes filosóficas que conocía poco, sobre todo



José Ferrater Mora (Barcelona, 1912-1991)

la analítica anglosajona". Terricabras destaca la importancia de su *Lógica matemática*, que se enseñó muchos años en las universidades españolas. Y ve como rasgo de Ferrater su rechazo al dualismo. Como exiliado al que la vida se le había partido en dos, veía en los extremos -fe y razón, realismo o idealismo- métodos de falsificar la realidad y obviar sus muchos matices. Ferrater no pretendía conciliar los polos opuestos en busca de una síntesis, sino, como dos mojoneros en la carretera, marcar un camino entre dos límites. Cada punto de esa línea continua está cruzado por dos direcciones opuestas; el olvido de una conduce a cualquiera de los extremos. Fue la aportación más personal del filósofo: el integracionismo. Una vez más, la continuidad, el *seny*, la medida y la ironía. Incluso en su etapa más analítica no excluía matices existencialistas.

La elaboración del diccionario -en el que permite el elogio en la entrada *Ferrater Mora*- le dio una visión amplia de intereses: lógica, ciencia, política, ética, estética, ontología, filosofía del lenguaje y teoría del conocimiento. También tocó numerosas cuestiones: el suicidio, la lexicología, la defensa de los animales, el feminismo. Para Terricabras, la obra más ambiciosa es *De la materia a la razón*, donde busca explicar la realidad en todos sus grados y niveles, empezando por la naturaleza física, después orgá-

nica, luego social y al final cultural. Ferrater Mora escribió varias novelas, con poca fortuna, y rodó una decena de filmes (que serán proyectados en la Filmoteca). Liberal de izquierdas y catalanista, proponía un federalismo ibérico, una federación de naciones. Para él, *catalanizar Catalunya* significaba ahondar su vocación europeísta.

Para Salvador Giner, amigo íntimo del autor, Ferrater Mora "tenía la ambición del filósofo global y en su cabeza, una estructura general de la filosofía", gobernada por la medida: "Ni el *massa* poc ni el *massa massa*", a veces con más sorna que ironía. Giner aconseja como libro introductorio *El hombre en la encrucijada*, donde analiza las crisis humanas desde la época helenística -un momento parecido al nuestro- hasta el siglo XX. El sociólogo

**"El ensayo catalán sobre temas universales no existe, no interesa", dice Salvador Giner**

y presidente del Institut d'Estudis Catalans cree que la difusión de la obra de Ferrater Mora no es mayor porque "en Catalunya cuando escribimos sobre un tema universal no le interesa a nadie. Sólo recibimos atención cuando hablamos de Catalunya. El ensayo catalán universal no existe, no interesa. Sólo tiene eco si es en castellano o en inglés. En el caso de Ferrater Mora, al no estar su filosofía integracionista en ninguno de los dos lados, ni en la corriente anglosajona ni en la continental, no tiene seguidores". ●

## CITAS Y AFORISMOS

**CULTURA DÉBIL.** "Sólo la gente culturalmente débil, o insegura, será radicalmente incapaz de adaptarse, o al menos, abrirse a otras culturas. Sólo la gente culturalmente insegura, o débil, olvidará su cultura propia".

**LIBERTAD.** "La libertad no es algo que tenemos, si no algo que somos -o tal vez que vamos siendo-: estamos obligados a ser libres".

**DEFENSA DE LOS ANIMALES.** "El hombre no es moralmente viable a menos que permita que lo no humano -la tierra, el fuego, las innumerables especies de animales y vegetales- exista y prospere. Vivir

consiste en convivir y dejar vivir. En dejar vivir nuestra madre, la tierra".

**EL PRESENTE Y EL PASADO.** "El presente se integra con el pasado sólo cuando *asume* este último. Ahora bien, aunque *asumir* el pasado es ponerse a su lado, no es ni mucho menos ponerse de su lado. Es más bien determinar la posición -la posición histórica- del presente".

**CATALUNYA.** "El problema catalán es, creo, un problema de libertad. En este sentido está ligado al problema de las otras naciones peninsulares. Los catalanes necesitan ser libres -no sólo lingüística,

sino también socialmente-, pero también lo necesitan los otros. Apoyarse unos a otros en esto no me parece ceder nada de la propia personalidad histórica y cultural. Los no catalanes, por otro lado, no serán nunca libres si no dejan libres a los catalanes; esto parece una paradoja, pero es una verdad de sentido común".

**LA MESURA.** "Por eso (la sardana) es un círculo que une sin obligación y excluye sin castigo; es un movimiento donde la subordinación no es nunca esclavitud y donde la libertad no se convierte nunca en araquía. La sardana no es danza de virtuosos ni de inhábiles;

no es danza de audaces ni de tímidos; no es de arrogantes ni de humildes. No quiere soledad, sino independencia. No quiere colectividad, sino compañía. No es monólogo solitario ni corazón encolerizado; es simple, fecundo, interminable diálogo. La desconocida divinidad que adora desde el fondo de los siglos tiene un nombre: la medida".

**EL 'SENY'.** "Pueden hacerse muchas cosas -y algunas har-to insensatas- con el *seny* menos una cosa: escapar de él".

**LA HISTORIA.** "A la historia no se vuelve precisamente porque ha sido lo que fue y ahora vamos a otra cosa".